



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## Historias de vida de educadoras noveles: la enseñanza durante la pandemia

**Leticia Reyes Hernández**

Benemérita Escuela Normal Veracruzana "Enrique C. Rébsamen"

letyreyes23@gmail.com

Área temática 09. Sujetos de la educación.

Línea temática: Procesos identitarios vinculados a lo escolar y al trabajo docente.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.



### Resumen

La identidad docente es un fenómeno relacional y dinámico que se construye a través de las diferentes experiencias; esta define cómo se percibe a sí mismo el docente, cómo se diferencia de los demás y de qué forma quisiera ser visto, es responder a las preguntas: ¿quién soy como docente? y ¿cómo quiero llegar a ser? En esta investigación se presentan las historias de vida de tres educadoras noveles, identificando qué aspectos de su identidad docente se reconstruyeron a partir del incidente crítico ocasionado por la pandemia de Covid19. A través del método biográfico de historias de vida se pretende responder a las preguntas ¿cómo han vivido la pandemia las educadoras noveles?, ¿qué aspectos de la identidad docente se han transformado a partir de la pandemia? Se identificaron tres dimensiones relacionadas con las representaciones sobre: a) su rol profesional; b) la enseñanza y el aprendizaje; y, c) los sentimientos asociados a la docencia. Los resultados mostraron que hubo aspectos que se transformaron para responder al reto que implicó la pandemia, se diversificaron las estrategias de intervención, planeación y evaluación; atendieron las necesidades individuales de los alumnos, integrando a los padres de familia como actores educativos esenciales durante la pandemia. Así mismo, se observó que, si bien la pandemia generó sentimientos de incertidumbre y conflicto, las educadoras mantienen una actitud positiva hacia su labor, expresando un compromiso por continuar con la tarea de educar, a pesar de las condiciones.

**Palabras clave:** *Identidad docente, incidentes críticos, historias de vida, docentes noveles, educación preescolar.*

## Introducción

A partir de la pandemia por Covid19 los sistemas educativos de los países se enfrentaron con desafíos inimaginables; fue necesario pensar en nuevas formas de enseñar priorizando la salud. En México, las autoridades educativas decidieron iniciar la jornada de distanciamiento social en el mes de marzo de 2020; lo cual implicó el cierre de las escuelas de todos los niveles educativos y la adopción de nuevas formas de enseñanza.

La Secretaría de Educación Pública generó la estrategia *Aprende en casa*, la cual contemplaba programas de televisión y radio, así como la entrega de libros y materiales impresos de apoyo a las comunidades educativas. Esta estrategia se implementaría, además, mediante la comunicación de los docentes con los padres de familia y sus alumnos, con la finalidad de garantizar la continuidad en el proceso de aprendizaje.

Si bien se dieron a conocer estrategias que pretendían orientar a los docentes en esta etapa, el magisterio se enfrentó al reto de definir las rutas oportunas para mantener comunicación con las familias y así continuar el proceso de enseñanza bajo esta modalidad. Se presentaron obstáculos como la falta de luz, internet y de acceso a dispositivos que impidieron a muchas familias participar en la estrategia, o bien, mantenerse en contacto con los docentes. Aunado a ello, muchos padres de familia no podían apoyar a sus hijos debido a sus ocupaciones laborales, lo cual dificultó que los maestros recibieran evidencias de las actividades de aprendizaje y que continuaran el trabajo de enseñanza.

Considerando este panorama es necesario analizar: ¿cómo vivieron esta experiencia las educadoras noveles?, ¿qué aspectos de la identidad docente se modificaron a raíz de la pandemia, vista como un incidente crítico? Conocer las historias de vida de las educadoras, sobre todo quienes acaban de ingresar al servicio profesional, permitirá identificar los procesos identitarios que se movilizan ante escenarios como el que se vive. Marcelo (2010) señala que la profesión docente requiere transformar esa cultura de aislamiento y obstáculos para aprender en comunidad, promoviendo que las experiencias individuales puedan ser colectivas; a través de la comprensión de las historias de vida de docentes se puede develar los procesos de construcción y transformación de la profesión.

### Identidad docente e incidentes críticos

El concepto de identidad docente se puede definir como la percepción que de sí mismos tienen los docentes, así como la forma en que se distinguen de otras profesiones y la expresión de cómo quieren ser vistos por los demás. La identidad docente se construye tanto de forma individual como colectivamente, ya que en ella confluyen diversos elementos de tipo personal como social e histórico; es decir que es un fenómeno relacional (Marcelo, 2010).

La identidad docente es un proceso dinámico, se podría decir que evolutivo; se constituye a través de las diversas experiencias, inclusive aquellas vividas en los primeros años de escolaridad. A través de la interpretación de estos acercamientos con la docencia, de las situaciones experimentadas, se construyen una imagen sobre quiénes somos como docentes y, sobre todo, quiénes queremos llegar a ser.

Definir quiénes somos como docentes implica el reconocimiento del momento histórico y el contexto en que nos desenvolvemos; implica la toma de decisiones y conlleva el despliegue de comportamientos que evidencian aspectos más vinculados al ámbito personal. De acuerdo con Monereo y Badia (2011) la identidad docente se integra por tres dimensiones relacionadas con las representaciones sobre: a) su rol profesional; b) la enseñanza y el aprendizaje; y, c) los sentimientos asociados a la docencia.

Como se mencionó, la identidad docente no es un proceso fijo sino dinámico, en ocasiones pueden presentarse situaciones que implican la transformación de esta percepción. Mastro y Monereo (2014) consideran que los docentes pueden enfrentarse a incidentes críticos que

...al superar un determinado umbral emocional, ponen en crisis o desestabilizan al profesor, de modo que para recuperar el control de la situación no siempre basta con aplicar una estrategia, sino que en ocasiones se requiere de la revisión de algunos aspectos de la identidad profesional, es decir, de las concepciones, estrategias y sentimientos del docente sobre lo que significa “ser profesor. (p. 6)

Mediante los incidentes críticos se revelan creencias, teorías implícitas y concepciones sobre la educación las cuales, ante los escenarios conflictivos, son cuestionadas y transformadas para responder a las condiciones. En este sentido la relevancia de los incidentes críticos en la educación radica en que a través de estos pueden ser una oportunidad para que los docentes cambien y realicen mejoras en su práctica. De acuerdo con autores como Monereo, Weise y Álvarez (2013) si se quieren promover cambios profundos y significativos que impacten en el quehacer docente, estos deben incidir en la identidad docente.

### **Las historias de vida como método para comprender al docente**

La historia de vida es considerada parte de los métodos biográficos y se refiere al relato de vida de una persona, centrado en un determinado contexto que enmarca su experiencia, el cual es presentado, analizado e interpretado a través de un proceso de investigación (Mallimaci y Giménez, 2006). Es un abordaje cualitativo que pretende dar voz a las personas, propiciando una comprensión de sus vivencias en cierto momento histórico y social. Como menciona Bolívar (2014), las historias de vida de los docentes son un dispositivo que permite visibilizar a los profesores, reconociendo sus saberes profesionales.

Existen diferentes formas de abordar una investigación a través de la historia de vida ya que esta “puede basarse en la historia de vida de una persona, o recurrir a las historias de varias personas para construir un tema a partir de voces plurales” (Mallimaci y Giménez, 2006, p. 184). Uno de los aportes de este método es que permite profundizar en las trayectorias de vida de quienes regularmente han sido invisibilizados o silenciados; así mismo, permiten reconocer no solo las experiencias personales sino las circunstancias históricas en las que estas se desarrollan, permitiendo así un análisis entre individuo y sociedad.

Recurrir a la historia de vida como acercamiento para comprender a los docentes les otorga la posibilidad de expresarse, de compartir sus experiencias a través de sus propias palabras; si bien existe un foco o tema que se destaca a través de la interpretación del investigador que co-construye la historia de vida. Mediante este acercamiento también se incide en un cambio educativo ya que se conoce de primera mano los puntos de vista de los docentes sobre ciertos hechos educativos, perspectivas que pueden propiciar una comprensión y transformación de las políticas educativas (Bolívar, 2014).

### Procedimiento metodológico

Para dar respuesta a las preguntas de investigación se recurrió al método de historias de vida, bajo un diseño multivocal o polifónico. Se realizó un muestreo selectivo considerando que las participantes fueran educadoras recién egresadas de la licenciatura y que estuvieran frente a grupo, así mismo, se consideró que estuvieran en escuelas públicas e implementando las estrategias establecidas por las autoridades para responder a la pandemia por Covid19.

El eje temático fueron las experiencias docentes derivadas de la pandemia, así como las modificaciones que en la identidad docente se pudieran reconocer como resultado del incidente crítico de la suspensión de actividades por la Covid19.

Los instrumentos utilizados fueron los escritos autobiográficos y las entrevistas en profundidad. Para realizar el análisis de la información se consideraron las tres dimensiones de la identidad docente reconocidas por Monero y Badia (2011).

### Resultados

Para organizar los resultados se recuperaron las voces de las docentes, por lo que a continuación se presentan extractos de los relatos biográficos como base del análisis que se realizó.

#### Sofía

Mi ingreso al servicio docente fue pronto a mi egreso de la Escuela Normal, fui asignada a una comunidad rural llamada “El Tepache”, ubicada en el municipio de Acayucan, dentro del estado de Veracruz. Se encuentra a 7 horas de la ciudad de Xalapa.

Desde el inicio (de la pandemia), tanto los padres como yo estábamos preocupados por la comunicación que se tendría, ya que en su mayoría no contaban con celular o internet; o bien, si lo tenían, en ocasiones el clima no nos ayudaba a comunicarnos. Me insistían en tener materiales impresos para trabajar con los niños en casa, sin embargo, yo no estaba de acuerdo en que solo trabajaran *la fotocopia*; entonces llegamos a un acuerdo: les

dejaría materiales impresos y cada semana les enviaría actividades por WhatsApp. Al paso de los días me fui percatando que esto no estaba funcionando; la comunicación con los padres se fue perdiendo, por lo que busqué los medios necesarios para ir a la comunidad cada mes y así realizar entregas de materiales en pequeños grupos y me acerqué a los padres de familia con quienes no tenía mucha comunicación.

Comencé a planear dirigiéndome directamente a los padres ya que, en este proceso, ellos son el pilar primordial para el aprendizaje de los alumnos. Intento que las actividades involucren materiales al alcance de ellos y que se aprovechen los recursos con que cuentan como el campo, las áreas verdes, la naturaleza y así aprovechar para trabajar diversos aspectos como la observación, el registro, la descripción, etc.

A raíz de esta pandemia, considero que mi rol como educadora ha cambiado, ya que no tengo ese contacto físico con mis alumnos, pero sí intento estar más pendiente de sus necesidades y su aprendizaje. En este proceso de cambio me he percatado de la atención que les doy es más personalizada a cada uno de ellos; me permito realizar recomendaciones personales a cada uno, así como generar ese entusiasmo por aprender desde casa, motivando a los padres a realizar las actividades.

Es importante tomar en cuenta que cada alumno es diferente y tiene intereses y necesidades específicas, por eso intento tener comunicación continua con cada uno de ellos; de esta manera logro realizar observaciones pertinentes para el trabajo con ellos en casa; así mismo, busco motivar a mis alumnos con actividades que sean de gozo para ellos.

Me siento entusiasmada, después de todo este proceso que hemos vivido; ya que al inicio sentía mucha incertidumbre de todo lo que pudiese suceder con mis alumnos. Ahora después de buscar diversas estrategias de trabajo frente a esta situación, me siento satisfecha que cada día se mejore la comunicación con los padres de familia. Aunque debo admitirlo, ha sido un proceso muy cansado y tedioso ya que estoy al frente de mis pantallas varias horas diarias, atendiendo a mis alumnos, diseñando estrategias de trabajo y evaluado lo que estamos realizando. Espero seguir trabajando de la misma manera con mis alumnos y sobre todo con los padres de familia, de quienes depende mucho el trabajo que estamos realizando, ya que esto es en equipo y los tres elementos somos esenciales para lograr el aprendizaje de los niños.

### **María Fernanda**

Había una vez una maestra que dejó su aula un 18 de marzo del 2020, en el jardín de niños “Pedro Sainz de Baranda” en la comunidad de Mata de Agua, municipio de Camarón de Tejeda. Ella pensaba en regresar al día siguiente, pero no fue así... De hecho, nadie lo hizo. Y de pronto aparecieron algunos conceptos inimaginables hasta el momento: “Pandemia”, “Aprende en casa” y “Quédate en casa”. Esa maestra ilusionada, recién egresada de la escuela normal veracruzana; era yo... María Fernanda Jiménez Hernández, quién a la edad de 22 años emprendía una experiencia profesional por primera vez.

Después de las semanas de vacaciones la indicación cambió: “No hay regreso a clase, hasta nuevo aviso”, “Quédate en casa”. Con esto vinieron cosas nuevas para todos, vi como maestros tuvieron que modernizarse y buscar alternativas para llevar a sus alumnos, en mi caso ya tenía un grupo de whatsapp con los padres entonces lo retomé.

Mis alumnos no tenían acceso a internet (solo 2 o tres) solo datos de prepago y vi que esta estrategia me funcionaba para mantener comunicación. Entonces comencé a empaparme de esta era digital, lo difícil era ¿Cómo trabajar con los niños a la distancia?, ¿Cómo ver sus procesos?, ¿Cómo saber que realmente son ellos los protagonistas de las actividades y no los papás?

Al principio nos encargaron mirar el programa que la SEP proponía “Aprende en casa”, después de los primeros días noté que los aprendizajes eran segmentados y además usaban un lenguaje muy difícil para mis alumnos y actividades que si bien para los más grandes eran fáciles para mis alumnos de primero eran muy complicadas. También recibí mensajes de las mamás con las siguientes problemáticas, “Maestra mi tv no agarra el canal”, “Mi niño no se queda quieto viendo la tv”, “Maestra no podemos verlas por que me lo llevo a trabajar”. Antes esta situación tomamos acuerdos; dejamos de lado el programa aprende en casa y yo les mandaba una o dos actividades diarias para trabajarlas en casa.

Les mandaba secuencias didácticas en imágenes, me funcionaba, pero noté que el lenguaje que manejaba no era el adecuado para los padres de familia. Consideré llevar cuadernillos, pero me era difícil ya que la zona era alta en contagios y enviarlos no era viable ya que para obtener impresiones debían de viajar a la cabecera del municipio y esto les implicaba un gasto.

Ahora que he pasado por todas estas experiencias puedo decir que tengo nuevos retos, quiero seguir buscando estrategias para seguir motivando a los niños y los padres de familia. Para lograr lo anterior en definitiva debo seguir aprendiendo y conociendo mi práctica docente además de mantenerme reflexiva para identificar los posibles aspectos que están fallando y probablemente no he notado.

Esta pandemia ha dejado al descubierto la educación de México, nadie estaba preparado para esta gran prueba. Y si bien al principio salieron a relucir comentarios negativos por parte de los padres de familia hacia la labor docente, creo que actualmente existimos docentes que amamos lo que hacemos y a pesar de la adversidad seguimos buscando “como hacerle”, la sociedad y los padres de familia han revalorizado esta labor al ver lo compleja que es y las miles y un formas que los maestros hacemos para llegar a nuestro alumnos de acuerdo a nuestras posibilidades.

## María José

Mi nombre es María José, comencé laborando en el Jardín de Niños “Juan Enrique Pestalozzi”, una escuela bidocente, unos meses después de mi egreso de la Escuela Normal.

Enseñar desde casa se volvió la tarea más complicada a la que me he enfrentado como docente ya que era una idea que estaba totalmente fuera de contexto, tomando en cuenta que dentro de la comunidad no todas las familias contaban con dispositivos móviles, internet e incluso luz, recursos indispensables para poder trabajar de esta manera.

Al principio logré dejar cuadernillos con actividades de los distintos campos y áreas, posteriormente, comencé a enviar actividades por Whats App de manera quincenal. Los padres de familia con quienes tenía contacto me ayudaban a compartir las tareas con los demás, sin embargo, en ocasiones no lográbamos comunicarnos, ya que en la comunidad en ocasiones se iba a luz.

Fue muy frustrante el no saber nada de la mayoría de mis alumnos y del resto saber algo de vez en cuando, cada que los padres tenían la oportunidad. Me incomodaba el no poder identificar el avance que estaban teniendo o las situaciones que atravesaban, puesto que sin dicha información no lograba diseñar las actividades pertinentes, adecuadas a las necesidades de mis alumnos.

Desde mi punto de vista, esta modalidad de trabajo le dio un golpe duro a quienes nos encontrábamos en escuelas de contexto rural, porque además de toparnos con la falta de comunicación derivada de la escasez de recursos, la interacción con nuestros alumnos se volvió prácticamente inexistente y los padres de familia fueron perdiendo poco a poco el compromiso con la educación de sus hijos.

A raíz de estas situaciones comprendí que mi trabajo está dentro del aula y que en preescolar es indispensable el acercamiento con los alumnos, esa interacción que permite conocer, transmitir, recibir y sentir. Esa convivencia que nos da la oportunidad de conocer el proceso de aprendizaje de nuestros alumnos y al mismo tiempo ponernos en su lugar para entender el mundo desde su perspectiva.

De igual forma, he logrado confirmar que no hay nada que pueda reemplazar a las educadoras y su labor. Si bien el trabajo docente siempre ha sido de gran importancia para el desarrollo de los alumnos, previo a la pandemia no era tan valorado como hoy en día.

A partir de lo que he vivido durante la contingencia me he permitido cambiar la imagen que tenía sobre las educadoras. Nos hemos vuelto una figura indispensable en el desarrollo de los alumnos, hemos ocupado un papel tan importante que ni siquiera mamá o papá son capaces de desempeñar, pues a diferencia de ellos, nosotros tenemos ese amor por enseñar, esa pasión por acompañar a los alumnos en su crecimiento y esas ganas de seguir motivándolos pese a la distancia.

Hoy por hoy, me enfrento al reto de seguir dando todo de mi para poder atender a las necesidades de mis alumnos, así tenga que buscar estrategias por debajo de las piedras, porque así como yo he logrado ser esa persona que les motiva a continuar aprendiendo pese a la situación que se vive, ellos también son quienes me motivan día a día a ser una mejor persona y sobre todo, una mejor educadora.

## **Análisis de los cambios en las dimensiones de la Identidad Docente**

### *Representaciones sobre el rol profesional*

Se evidencia una postura reflexiva por parte de las docentes ya que tomaron decisiones que en ocasiones se alejaron de las disposiciones oficiales con la finalidad de responder a las necesidades de cada comunidad. Más que ejecutar sin cuestionar la estrategia “Aprende en casa” instaurada por la autoridad educativa, tomaron decisiones, junto con los padres de familia, para solucionar los problemas de acceso a dicha estrategia.

Por otra parte, si bien se pueden reconocer cambios en el rol profesional de las educadoras, también se nota que hay principios pedagógicos que ellas consideran una guía fundamental y que deben respetar, a pesar de las circunstancias. Por ejemplo, la necesidad de valorar los avances de los niños, es decir, evaluar los logros y dificultades de los alumnos como referencia para la planeación de situaciones de aprendizaje.

Este incidente crítico transformó ciertas creencias de las educadoras, sobre todo lo relacionado con el papel de los padres de familia en el proceso de aprendizaje. En dos de los casos se observa un reconocimiento de los padres de familia como un actor educativo importante. Una de las participantes, por otra parte, reconoce que los padres de familia no pueden suplir a los docentes en la tarea de enseñanza pues no cuentan con los elementos necesarios para ello.

### *Representaciones sobre la enseñanza y el aprendizaje*

Se observa que las educadoras, ante la pandemia, valoraron las estrategias de enseñanza y procesos como la planeación y la evaluación, reflexionando sobre los ajustes que se requerían para atender las necesidades educativas de los aprendientes. Se identificaron cambios en sus estrategias de trabajo: atención individualizada y diversificada, modificación de las consignas para que fueran claras para los padres de familia, diseño de situaciones didácticas atractivas que utilicen recursos cotidianos. Por otra parte, se reconocen dificultades para evaluar a distancia ya que se le otorga un papel central al conocimiento de los integrantes del grupo, a través de la observación principalmente, para organizar situaciones de aprendizaje pertinentes.

Lo anterior denota que, si bien realizaron ajustes para adaptarse a las condiciones, continuaron observando principios pedagógicos y elementos fundamentales como la motivación, la enseñanza situada, la evaluación como punto de partida para diseñar situaciones que respondan a intereses y saberes; evitando prácticas mecánicas y sin sentido. Esto refiere a que dichos principios y prácticas han sido integradas a la representación de cómo debe ser la enseñanza en preescolar.

### *Representaciones sobre los sentimientos asociados a la docencia*

Las educadoras reconocen que enseñar durante la pandemia ha sido un reto para el cual no estaban preparadas, lo cual generó en ellas sentimientos como preocupación, frustración; además de cansancio debido

al tiempo que tenían que dedicar a esta tarea. No obstante, expresan sentimientos positivos hacia la docencia, se muestran optimistas y comprometidas con la profesión, señalando que seguirán buscando estrategias y nuevas formas de cumplir con el compromiso adquirido.

En los tres relatos se reconoce una representación previa a la pandemia: se señala que la sociedad no valoraba la tarea docente y que actualmente esta percepción ha cambiado. En su percepción, los padres de familia y la sociedad valoran los esfuerzos que han realizado para continuar la tarea docente; es decir que las docentes reconocen un sentimiento de revalorización de la profesión ante los ojos de la sociedad como resultado del esfuerzo individual que realizan por atender a los alumnos, a pesar de las condiciones imperantes.

## Conclusiones

La contingencia sanitaria por la Covid19 representó un reto para los docentes de los diferentes niveles educativos, especialmente para quienes se desempeñan en comunidades rurales o con poco acceso a medios de comunicación y a dispositivos electrónicos. Ante este escenario, analizar los cambios que se generaron en la identidad docente de los profesores, sobre todo de quienes recién ingresan al servicio profesional, resultó relevante porque se reconocieron las rutas que siguieron para responder a las condiciones contextuales.

Marcelo (2010) señala que existen ciertos principios para transformar de manera profunda los sistemas educativos, entre estos: reevaluar los currículos, las formas de enseñanza, redefinir los lugares de aprendizaje, creando ambientes de aprendizaje flexibles y positivos, además de valorar las comunidades de aprendizaje. En este sentido, al hacer el análisis de las historias de vida de las educadoras es posible identificar que el cambio en sus identidades docentes a partir del incidente crítico de la pandemia se vincula con esos principios. A partir de una postura reflexiva y comprometida con la profesión, las docentes modificaron sus formas de enseñar, crearon nuevos ambientes de aprendizaje, motivaron a los aprendientes y padres de familia, así como ajustaron los contenidos de enseñanza ante el reto que representó la suspensión de actividades presenciales.

La Identidad Docente no es un elemento fijo, se construye a partir de las experiencias con las que se enfrentan los profesores, abonando a la construcción de nuevos saberes y prácticas. En este sentido, es necesario destacar que se debe dar acompañamiento a quienes ingresan al servicio, no solo en escenarios como el que prevalece, sino de forma permanente para consolidar la formación de los profesionales de la educación.

## Referencias

- Bolívar, A. (2014). Las historias de vida del profesorado. Voces y contextos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(62), 711-734. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662014000300004](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662014000300004)
- Mallimaci, F. y Giménez, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. En I. Vasilachis (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp.175-212). Barcelona, España: Gedisa.
- Marcelo, C. (2010). La identidad docente: constantes y desafíos. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, 3(1), 15-42. <https://doi.org/10.15332/s1657-107X.2010.0001.01>
- Mastro, C. y Monereo, C. (2014). Incidentes críticos en los profesores universitarios de la PUCP. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 13(V), 3-20. [https://doi.org/10.1016/S2007-2872\(14\)71950-X](https://doi.org/10.1016/S2007-2872(14)71950-X)
- Monereo, C. y Badia, A. (2011). Los heterónimos del docente: Identidad, selfs y enseñanza. En C. Monereo y J. Pozo (eds.), *La identidad en psicología de la educación: enfoques actuales, utilidad y límites* (pp. 57-75). Madrid, España: Narcea.
- Monereo, C., Weise, C. Y Álvarez, I. (2013). Cambiar la identidad docente en la universidad. Formación basada en incidentes dramatizados. *Infancia y Aprendizaje: Journal for the Study of Education and Development*, 36(3), 323-340. <https://doi.org/10.1174/021037013807533043>